

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

METAMÓRFOSIS



Después de haber causado tanta ruina,
tal cúmulo de males y desastres,

se puso la corona el muy ladino,
abandonó al obrero el muy tunante.

CRÓNICA

Locura ó crimen.

El Sr. Canalejas nos resulta un desdichado traductor de Waldeck, Combes, Clemenceau y Briand. En sus discursos y procedimientos imita á los tiranuelos franceses que han llevado á su Patria á la anarquía en que se agita y, como todo libro pierde gran parte de su valor al traducirse, la obra de nuestro anticlerical presidente resulta más antipática y nefasta que la de sus modelos.

Briand reprimió últimamente con mano fuerte la huelga anarquista de los *cheminots* ó empleados de ferrocarril y en los discursos que pronunció en la Cámara francesa, él que un día y otro excitó al proletariado á la huelga revolucionaria; él, socialista de los más avanzados, que al socialismo debe su actual importancia política, al tratar de justificar la represión de la revolución que pretendía destruir á Francia, se expresó en tales términos que los mismos conservadores de allá, primos hermanos de los de acá aplaudieron sus declaraciones sin recordar que la huelga era fruto de su propia obra de la que no ha renegado aunque ahora la ambición del mando le obligue á combatirla.

Nuestro Canalejas, que ha dejado á los socialistas revolucionarios campar por sus respetos ó bien les ha enviado el gran Merino que posee como ninguno el arte de embrollar las cuestiones y de atizar las discordias, no quiso ser menos que el presidente francés, de modo que al tratar de las huelgas de Sabadell, contestando al famoso D. Pablo, destronado *leader* del socialismo, se expresó en términos que merecerían nuestros aplausos si fuesen resultado de sus convicciones, dado caso que su espíritu desequilibrado pueda tenerlas y no afán de imitar en todo al desdichado gobierno francés.

Otra táctica ha copiado de nuestros vecinos: la de adormecer con promesas á los católicos ocultando sus propósitos. De esa manera consigue realizar su programa sin resistencia seria.

A toda España ha sorprendido la facilidad con que pasó la desdichada ley del *condado* en el Senado; pero nadie se atreve á publicar las sospechas más ó menos fundamentadas que se anuncian en conversaciones privadas ó se publican en ciertos periódicos valientes. LA BANDERA REGIONAL se ha expresado con su habitual franqueza. Hay, sin embargo, cosas secretas de quemuchos hablan y que sería bueno dilucidar para que no se comprometa el porvenir de la Iglesia Católica en España, porque la Historia, maestra de la vida, como la llamó el P. Sigüenza, tiene enseñanzas terribles que sería bueno recordar...

Dejemos este punto que rogamos á nuestros lectores mediten seriamente y veamos cómo corresponde el señor Canalejas á las proposiciones de paz que los Prelados le dirigieron en el Senado.

Multitud de veces y en variadas formas ha repetido que esta ley no era otra cosa que una escaramuza, un tanteo de fuerzas para abordar la Ley de Asociaciones que resolverá la cuestión religiosa sin tratar con Roma, es decir, pisoteando el Concordato, menospreciando los derechos de la Iglesia y arrojando carne de fraile, trozos de altar y jirones sagrados, á las fauces hambrientas de la revolución.

Los diputados católicos, como están obligados á ello, combatieron y siguen combatiendo la ley traidoramente aprobada en el Senado y este contratiempo saca de quicio al Sr. Canalejas que entre los aplausos de sus filas pretorianas profiere expresiones tabernarias que antes salieran, con mayor franqueza, de labios de Lerroux.

He aquí algo de lo que se le escapó, según un periódico de Madrid:

«En Roma veríais que la Iglesia ha tenido ya deliberaciones para no consentir que inteligencias incultas, apenas desbastadas, vayan á enseñar á los niños (aplausos); no puede consentir tampoco que esas mujeres, cuya piedad respeto, nieguen á la Patria el tesoro de su fecundidad (aplausos); ni, por último, que la obrera que reza pensando en Dios, tenga una competencia en su trabajo con la Asociación religiosa. (Aplausos.)

Pero, señores de la mayoría, señores, diputados todos, se ha querido introducir un germen de discordia, pero no temáis, estáis dentro de la más completa ortodoxia religiosa.»

Lo mismo, lo mismo que se dijo en la Cámara francesa. ¡Qué horror! ¡Que esto se diga en el Congreso de Diputados por el jefe del Gobierno de una nación católica!

Pues ¡y lo que añade dirigiéndose á los diputados tradicionalistas!

«Yo he discutido con los prelados y no he de recordar ahora las rebeldías vuestras, que queréis mandar en la Iglesia.

¿Queréis ser prelados? Suponed que ya lo sois é imitad la conducta de los prelados de la otra Cámara, y sabed que la prudencia responde á la prudencia; otras actitudes que no son de armonía, son más ó menos facciosas.»

¡Qué insulto á los señores Obispos! ¡Qué provocación!

¿A dónde vamos á parar? En todo lo que sucede vemos la misma dirección oculta que en Francia, y puesto que las mismas causas producen los mismos efectos, iremos á parar irrevocablemente al abismo en que se hunde la nación vecina.

A todo esto los conservadores, según frase de *La Epoca*, llevan su condescendencia para con este desdichado Gobierno, á extremos inverosímiles y por lo mismo se hacen responsables ante Dios y ante la Historia de los desafueros que se están cometiendo: de la dilapidación de nuestra hacienda, de nuestro malestar económico, de la corrupción que todo lo invade, de la impiedad que extiende sus devastaciones é todas partes y de esa guerra religiosa que producirá males sin cuento. ¡Y todo por salvar un régimen marcado con el signo de la bestia desde su origen! Cimentado en la sangre de inocentes religiosos, sostenido con el inmenso latrocinio de la desamortización, amantado con revoluciones, apuntalado con las vergüenzas de Santiago de Cuba y de Cavite y hoy mantenido con los rebañadoras de nuestra Hacienda y con platos de subido anticlericalismo que se sirven á esos revolucionarios de *doublé*, no merece, en modo alguno que se le sacrifiquen los altos intereses de la Religión y de la Patria. Obrar de esta suerte nos parece ó una desatentada locura ó un espantoso crimen.

P. S. EGUSQUIZA.

La bandera tradicionalista.

Entre todas las insignias y entre todas las banderas, que pujantes como altivas y orgullosas como fieras, su ideal van defendiendo con nobleza y con tesón, la carlista es la más brava, la carlista es la más noble, su valor es el más alto, su firmeza la del roble, y su lema es el del héroe de la santa Tradición.

La bandera inmaculada que ondeó con gallardía, la que fué norte de hidalgos y señal de bizarría, la que persiguió al impío, la que fué de España luz; la que recogió al guerrero valeroso en su regazo, la bandera santa que hizo confundir en un abrazo con el jefe los soldados y la espada con la cruz.

La que siempre fué temible, valerosa y decidida, la que vióse traicionada, pero no se vió vencida, la que en luchas y combates de laureles se cubrió; la que fué glorioso guía del patriota verdadero, la bandera poderosa más brillante que un lucero, la que de mortaja al mártir de la Tradición sirvió.

De su manto entre los pliegues están juntas las regiones, y abrazados los viriles y templados corazones, que por ella, decididos, batallaron sin cesar, entonando en el combate, sin temor á la derrota, un zortzo, unas canciones castellanas ó una jota, toda llena de armonías á la Virgen del Pilar.

Tú inculcaste en tus guerreros el valor y la hidalguía y brillaste más que el astro que amoroso anuncia el día desde el zenit despejado con reflejos de carmín; tú luchaste en la pelea, tú venciste en las campañas, tú gloriosa tremolaste, tú subiste á las montañas y ondeaste vencedora de un confín á otro confín.

¡No es un sueño!, me lo dice jubilosa el alma mía, ¡no es un sueño!, ¡no es un sueño!, ya se va acercando el día en que ondees victoriosa con indómito tesón; porque tú nuestro amor eres, nuestra insignia verdadera; porque tú eres solamente nuestra intrépida señora; ¡porque tú eres la bandera de Don Carlos de Borbón!

¿Quién no ha oído de los tuyos las proezas inmortales?
¿Quién no sabe que eres cuna de guerreros ideales?
¿Quién no sabe que eres templo del amor y de la ley?
¿Quién ignora que tú fuiste la patriótica señora que alentó al valiente Eguía y al indómito Cabrera á luchar embravecidos por la Patria y por el Rey?

En tu historia hay gallardías y en tus pliegues hay nobleza en tus ínclitos blasones hay constancia y hay firmeza, en tu lema ideas nobles y en tus Reyes... ¡corazón Y eres tú la soberana, y eres tú la seductora; y eres tú la legendaria ¡y eres tú la sucesora de Isabel la de Castilla y de Fernando el de Aragón!

¡Salve á tí, bandera insignel; ¡salve á tí, glorioso manto! Tú que guardas los recuerdos de Pavía y de Lepanto;

tú que sabes los derechos de la Patria defender, dí á la España que aun reviven tus hazañas inmortales, y dí, llena de entusiasmo... ¡que aun vivimos los leales que contigo iremos juntos á luchar para vencer!

CRCILIO BENITEZ.

IMPRESIONES

Sirvan estas líneas de complemento al rápido bosquejo que de la personalidad del diario *La Vanguardia* hicimos en el número pasado. Sin perjuicio de insistir más, si las circunstancias lo exigen, no podemos dejar de llamar la atención, no de los sacerdotes que brindan apoyo con su dinero á una publicación rabiamente liberal, no; tampoco de las demás personas católicas, sino de toda familia honrada.

Varias veces nos hemos visto casi irresistiblemente tentados á sacar á la pública vergüenza y execración el proceder de este periódico en lo tocante á los anuncios. Lo omitimos, por tener que dedicar el poco espacio de que disponemos á otros asuntos más urgentes. Pero como sea que la sección de anuncios cada día de modo más creciente arreece en lo que tiene de picante y maliciosa, hasta el punto de ser casi dudosa la elección entre *La Vanguardia* y *El Eco de las Cloacas*, por esto creemos que no debemos dejar pasar sin un grito de alerta que se sirva á familias católicas y decentes el cotidiano plato de porquería con la sugestiva bandeja de información, orden y moralidad.

No tenemos á la vista anuncios singularmente inmorales que ha publicado, no queremos sacar á colación el diario reclamo que de todas, absolutamente todas las obras teatrales pornográficas que se representan en esta ciudad, viene haciendo, por bastar una por todas. En el número 25 de Noviembre, correspondiente al 15.634 del periódico y en el reclamo referente al teatro Granvía se lee:

«Si alguna noche hiciera debutar número sugestivo ó pornográfico se anunciará debidamente y por anticipación. Hacen falta señoritas que quieran ser tiples; es la carrera que, teniendo condiciones, es más bien retribuida.»

Que es como si dijera:

«Mira, público, hoy no te servimos carne del todo podrida, pero prepárate que te la vamos á servir.»

Y respecto á las tiples, ya sabemos cuánto ganan en general y, por lo mismo, aquello de que esta profesión es bien retribuida, hablando en plata, equivale á lo siguiente:

«Tenemos pedidos de carne podrida, pedidos en buenas condiciones y, como no tenemos la bastante para satisfacer á los buitres, invocamos á la miseria y á la inadvertencia para que nos la presten.»

¡Ojo, por lo tanto, padres de familia! ¡Ojo, esposos que veis con gusto que entre en vuestra casa este periódico!

Pero si perdonable en el vulgo, si es reprobable en una familia católica que un corresponsal de la lujuria llame cotidianamente á las puertas de su casa é introduzca su infernal mercadería, no hay calificativo bastante fuerte con que apostrofar á aquellos sacerdotes que, sin justa causa, dan su nombre y, de hecho, vienen á constituirse en socios capitalistas de una publicación de tal género.

¿Qué autoridad tendrá el párroco que, desde el púlpito y en cumplimiento de su deber, llama la atención de sus feligreses sobre lo nocivo y pecaminoso de las malas lecturas, si el feligrés le puede contestar con «Hago lo que tú haces, y si yo no lo puedo hacer, ¿por qué lo haces tú?» A ver: ¿qué contestará el tal párroco?

Además ¿no ha de ser el sacerdote, no es, por ventura, guardián y juez de la moralidad? Y ¿cómo se compagina su misión con la suscripción á un periódico in-moral?

Por fin. ¿no es el párroco el que continuamente dice á sus feligreses que todo el mundo junto no vale una alma? Si es así, ¿por qué ese sacerdote, ese párroco, mintiéndose á sí mismo protege á una publicación que, por un puñado de calderilla, pone en entredicho la salvación de muchas almas, el pudor de muchas doncellas y la paz de muchas familias?

Amigos: ha desaparecido *El Lábaro* de Salamanca. ¡*Te Deum laudamus!*

¿Saben qué era *El Lábaro*? Pues un periódico por el estilo de *La Vanguardia* y el *Brusi*. Un mestizo de cuerpo entero. Y de cuerpo entero y sin dignidad, cargado con el peso de sus pecados y traiciones, ha bajado á la tumba. ¡Alabado sea Dios, que no olvida esta pobre España!

Era un periódico que se decía católico con mucha frecuencia para con mucha frecuencia herir, y herir más certeramente las ideas, personas y procedimientos católicos. Detrás de *El Lábaro* vivaqueaba el demonio. Era un perfecto liberal conservador.

Se decía católico y hacía el católico cuando citaba las Encíclicas de León XIII, para deducir, en honra y gloria del liberalismo, que los carlistas no eran católicos, por no aceptar á pies juntillas los dictámenes de una mayoría inconsciente ó bien las usurpaciones consumadas.

Hacia el católico para poderse introducir en los Congresos y Asambleas católicas y, como en la de la Buena Prensa de Zaragoza, meter la discordia en las filas católicas, para hacer nulos sus esfuerzos en provecho de la mesnada liberal.

Hacia el católico, para poder decir con cierta autoridad y con más facilidad ser creído, que los católicos no debíamos meternos en política.

Hacia el católico, para combatir más certeramente los actos católicos en provecho del católico Canalejas.

Era uno de aquellos periódicos que, como *El Corbayón*, etc., se llamaban *católicos á secas* para poder actuar de católicos en el nombre y trabajar como perfectos liberales en la realidad.

Nos vamos convenciendo de que, á la postre, los perfectos católicos españoles vienen á comprender dónde está la verdadera oveja y dónde la averiada piel.

Que cunda, pues, el ejemplo. Que los periódicos que imitan é imitaron á *El Lábaro* en vida le imiten pronto en su muerte, y que los españoles católicos aprendan de los salmantinos católicos cómo se entierran los muertos para que, cayendo los puntales, se derrumbe con estrépito lo apuntado. Que los imiten en su obra negativa, pero también en su obra positiva: destruyeron un *Lábaro* de nombre para alzar un *Lábaro* de hecho: un periódico antiliberal á marchamartillo, á secas buen católico, por ser bien y buen político.

Y Maura ¿qué hace? Pues lo de siempre: tira la piedra y esconde la mano. El no habla, pero hace, que es lo peor. Canalejas habla, pero no haría, si Maura, no hablando, no hiciese. Y así la política de Canalejas es maurista, como la de Maura es canalejista.

Maura en la Flamenca dijo á Canalejas: hasta aquí hoy se puede llegar; tú propondrás más y así embaucarás á los traga-curas; yo te permitiré hacer menos de lo que hablarás. Destacaré á un par de Vadillos para desarmar á los católicos, pero te regalaré cuarenta senadores para no dejarte inerme. Y aun los señores Obispos me darán las gracias porque, á no ser yo, aparentar que tú hubieras hecho lo que tus palabras significaban.

¿Prueba de lo dicho? Ahí va: Los Vadillos concurren á las manifestaciones, pero al llegar el solemne momento de la votación del «Candado», ochenta senadores conservadores no asisten al Senado, porque de asistir tendrán que votar, contra lo pactado, en favor de las Ordenes religiosas y, por lo mismo, el *maitre Canillegas* quedará en minoría, que no es lo que trata de demostrar.

¿Cómo se llama este proceder? Iscariótico: el partido conservador es el perpetuo Iscariotes que con un beso vende á Cristo; renovando su pasión en las almas que le siguen por treinta meses de poder.

Y, ahora, tienen la palabra los señores mauristas archi-católicos de las *Ligas católicas* y demás sociedades de esta índole.

DOCTOR VERITAS.

POLITICAS

Gran mitin jaimista en Ripollet.

La expectación que había motivado el solo anuncio de este mitin era grande. Lo sucedido anteriormente con motivo del mitin católico, perturbado por los lerrouxistas de aquel distrito, dió ancho campo á la fantasía para formar toda clase de cábalas y vaticinar alteraciones de orden público si el mitin jaimista llegaba á celebrarse.

Los jaimistas, al amparo de la ley, allá fueron dispuestos á la mayor cordura pero también á repeler decididos cualquier ataque de los eternos perturbadores.

A las dos y media llegaron á la estación de Sardañola-Ripollet los comisionados de las diferentes entidades tradicionalistas de Barcelona, dirigiéndose acto seguido al sitio donde debía celebrarse el mitin.

Grande era la expectación que reinaba entre los pacíficos habitantes de Ripollet, recordando que los kabileños habían jurado y perjurado que no se celebraría ningún acto tradicionalista en todo el distrito de Sabadell, y menos aún en Ripollet.

Al fin llegamos al local-teatro «Ca'n Cot». Pronto fué ya imposible la entrada en el espacioso local, teniendo que permanecer fuera del mismo un número considerable, que en animados grupos comentaba el éxito del acto que celebrábamos.

Antes de comenzar el mitin llegaron algunos grupos de lerrouxistas, pero los nuestros los vigilaron de cerca y no se atrevieron á molestar á nadie.

A las tres y media pasaron los oradores á ocupar la mesa dispuesta en el escenario del salón-teatro.

Presidió don Juan M.^o Roma, director del Comité de Propaganda de la Juventud Tradicionalista de Bar-

celona, sentándose á su izquierda don Estanislao Segarra, don Luis Baró y don Martín Guibernau, y á su izquierda el digno delegado del Gobernador y el distinguido abogado D. Manuel Puigrefagut. El público saludó su presencia en el escenario con una ovación delirante.

El señor Roma abrió la sesión con estas palabras: «Pueblo de Ripollet y su comarca: Dícese que una de las características de los pueblos que han llegado al mayor grado de cultura es el respeto al ejercicio de los derechos del ciudadano, mayormente cuando ese ejercicio viene amparado por la ley. Al amparo de la ley y confiando en vuestra cultura hemos venido. Escuchadnos primero y después juzgad la bondad de las doctrinas que entraña nuestro programa.»

Aun no extinguidos los aplausos con que fueron coronadas las palabras de la presidencia, se levanta á hablar el presidente del Requeté, jaimista de Barcelona señor Gibernau.

Empieza saludando al pueblo de Ripollet, felicitándose de que se celebre en el mismo un acto de propaganda tradicionalista.

Explica el funcionamiento de nuestras Cortes, demostrando, con palabra fácil y elocuente, la superioridad de la representación por clases.

Combate luego el servicio militar obligatorio, haciendo ver las excelencias del servicio voluntario por nosotros defendido.

Se extiende en consideraciones sobre las luchas que tienen lugar para conquistar al obrero, al que engañan algunos para solo su provecho particular y medrar á su costa.

Dedica un hermoso párrafo final al agosto Caudillo mantenedor de la bandera de las patrias tradiciones.

Le sigue en el uso de la palabra el señor, Baró, diciendo que los tradicionalistas somos los verdaderos liberales, puesto que no monopolizamos la libertad. Explica nuestras aspiraciones y dice queremos trocar el triángulo de la masonería, que hoy ocupa altos sitios, por la cruz del Redentor, símbolo de las verdaderas igualdad, libertad y fraternidad. Tiene párrafos brillantes al cantar las glorias del tradicionalismo y fustiga á los enemigos de Dios y de la Patria amparados hoy por gobiernos que no se preocupan de los intereses nacionales y sí solo de dar cumplimiento á sus concupiscencias.

Termina cumpliendo el encargo que le hicieron los tradicionalistas aragoneses, saludando en su nombre á los catalanes con el grito de ¡Viva Jaime III!

D. Manuel Puigrefagut felicita al público por la benevolencia con que escucha á nuestros oradores, y dice que fiado en esa benevolencia va á explicar algún punto de nuestro programa.

Combate acertadamente el sufragio universal, triturrando con argumentos irrefutables toda la farándula del sistema liberal.

El señor Puigrefagut tiene frases felicísimas al comparar el sufragio universal inorgánico con el defendido por los tradicionalistas, con el cual no se darían esos casos frecuentes y vergonzosos con que se burla al pueblo llamándole *soberano* y al mismo tiempo robándole su voluntad.

Acaba su notable discurso diciendo á los oyentes que comparen los programas y las doctrinas y que después sigan lo que su conciencia les dicte.

Luego hace uso de la palabra nuestro querido amigo don Estanislao Segarra el cual dice que no esperen de él un gran discurso, y sí sólo cuatro palabras sobre algo que puede interesar á gran parte de los oyentes.

Trata la cuestión social con claridad y con gran conocimiento, citando á los grandes autores que han estudiado á fondo tan magna cuestión. Dice que las grandes potencias con sus magníficas armas de guerra han abierto nuevos mercados á sus industrias y á su comercio en general. Trata con exactitud y con frases laudatorias del ejército, que debiera ser voluntario para responder eficazmente al fin que motiva su existencia. Por esto á la Guardia civil-dice-se le llama benemérita, pues, sin que entrañen mis palabras un deseo deprimente para los otros institutos militares, dignos también de alabanza, es la Guardia civil un cuerpo perfectamente organizado, ducho en el arte militar por el hábito que ha adquirido en el desempeño de su alta misión.

Al hablar de la libertad, dice que no es partidario de abstracciones, sino de cosas concretas, esto es, libertad para esto ó para lo otro, y no libertad en el sentido abstracto de la palabra.

El presidente, don Juan M.^o Roma se levanta á resumir los discursos y se felicita del éxito del mitin.

Dice que los resume en estas cuatro palabras: Paz, Progreso, Libertad y Justicia. Estas palabras son el resumen—dice—de lo que os acaban de exponer los oradores.

Con frase galana explica el concepto tradicionalista de cada una de aquellas palabras, que tanto jalean los que se llaman liberales y progresivos.

Nosotros—dice—amamos la paz; y precisamente para imponerla en días de revolución y anarquía, hemos acudido á la guerra, los tradicionalistas. Amamos el progreso, el adelanto, el avacce en el camino de la riqueza en todos sentidos, la grandeza de la nación, su gloria y su poderío; pero paralelamente á ese progreso material queremos el progreso moral, que regula el material y lo hace fecundo y estable. Amamos la libertad, porque la verdadera libertad es hija de Dios, mientras que el libertinaje es hijo de Satanás; queremos esa santa libertad que nos conduce al uso de

nuestros derechos, jamás á abusar de ellos. Amamos la justicia, que queremos igual para el pobre que para el rico; y la queremos recta, insobornable, inrompible ante las coacciones de nada ni de nadie. Y sobre todo, justicia para el obrero, el cual más la necesita por ser más débil y así librarle de las posibles tiranías del capitalista.

Vapulea de lo lindo a nuestros enemigos y dice tiene la certeza de que en Ripollet llegarán á amar á los tradicionalistas.

Da las gracias á todos en general y declara terminado el mitin.

En medio del mayor entusiasmo se va desalojando el local, oyéndose vivas y aclamaciones.

Los oradores estuvieron felicísimos en el desarrollo de los temas repartidos. Tanto lo fueron, que el público les tributó entusiastas ovaciones á cual más delirante.

La fiesta terminó, pues, con el orden más completo. Los centenares de tradicionalistas que de Barcelona y poblaciones de la comarca habían acudido al mitin, regresaron á la estación de Sardañola. Algunos lerrouxistas se habían situado en un café de cerca la estación é intentaron apostrofar á algunos de los nuestros que venían rezagados entonando canciones carlistas. La cosa no les salió á gusto de sus deseos porque, al ir derechamente hacia ellos nuestros amigos, había que ver á la pandilla esconderse debajo de las mesas y de los bancos implorando perdón y misericordia.

Al ver nuestros valientes jóvenes que allí sólo había cobardes, les volvieron la espalda despreciativamente y siguieron tranquilos su camino.

A las siete regresaron á Barcelona los expedicionarios siendo recibidos en la estación por un núcleo de correligionarios que les ovacionaron.

Luego en ordenada manifestación se dirigieron al Circulo Tradicionalista comentando el éxito de la jornada.

Lacour y Briand.

Se ha pretendido presentar al agresor de Briand como á un criminal vulgar; para juzgar á Lacour y la bofetada que propinó á Briand interesa en gran manera conocer á Briand y á Lacour; conocidos, creo que la figura de Lacour, aun con el acto de agredir á Briand, merece una consideración elevada que algunos quieren negarle.

Briand fué el abogado del anarquista Hervé; Briand fué, hace siete años, el cantor de la huelga general y del *sabotage*. Briand anarquista, antimilitarista, etcétera.

El ser de Briand, el antiguo antipatriota, hoy se ha transformado del todo; desde la presidencia de la Cámara Popular ha lanzado rayos contra la huelga general, el *sabotage*, los antipatriotas, defendiendo acérrimamente los intereses de las bancas judías, que, en su egoísmo no cejan de perjudicar á la clase obrera.

Lacour es un joven obrero amante de su patria y sus tradiciones; por ese amor á su patria fué militar pundonoroso sin tacha; después de militar, ingresó en el grupo de jóvenes llamados los *camelots du roi*, jóvenes cuyo ideal guarda cierto parecido con el de nuestras juventudes tradicionalistas; Lacour, joven de 25 años, además de obrero, es un fervoroso católico y con los jóvenes católicos de su patria suspira por el ideal santo: Dios, Patria y Rey.

La figura de Lacour es la antagónica de Briand.

No es de extrañar que al encontrarse frente á frente estos dos hombres tan opuestos se produjera un choque. Además, el delator, el cínico Lafferre, cuando la inauguración de una estatua á Ferry, acompañaba á Briand, y Briand, el antiguo antipatriota y antimilitarista, acababa de cantar un himno á la patria, al ejército, á quienes tantas veces había injuriado.

Lacour no pudo resistir tanta hipocresía. Saltó como un tigre sobre las filas de soldados y propinó una bofetada á Briand, personificación de un régimen carcomido.

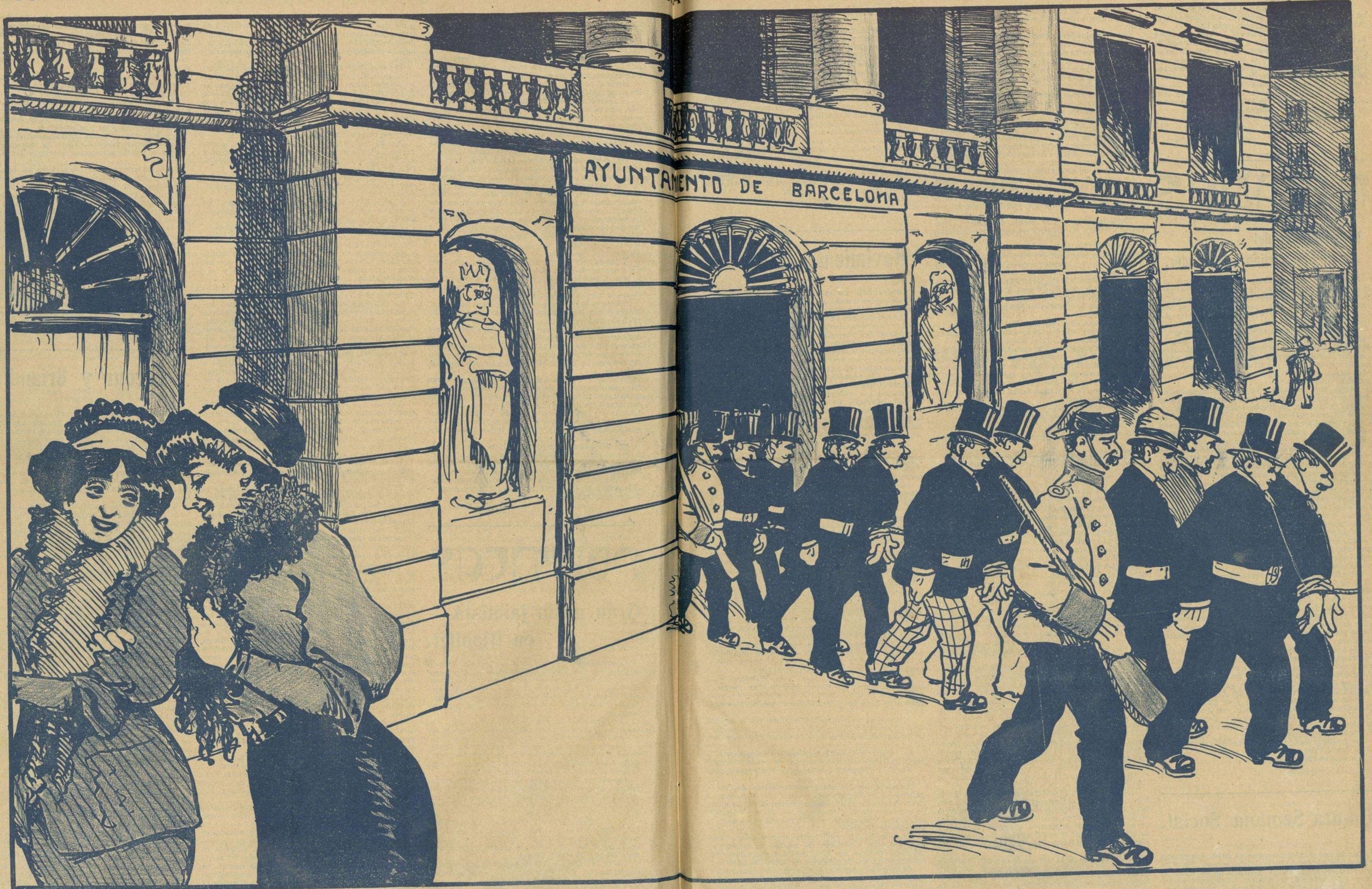
Nosotros hemos protestado siempre de las agresiones personales; pero si todas fueran como la del noble Lacour ¿no os parece que podría darse por satisfecha la nación cuyos agresores no pasaran más allá de una bofetada?

Calculad, si podéis, la indignación de aquel joven valeroso; no hallaréis medida, y, sin embargo, al estar como un grito de protesta, no apela al puñal, como suelen hacerlo los jóvenes sin Dios; una bofetada basta.

—*Abás le République! ¡Vive le Roi!*—grita Lacour; nada de mueras.

Tanta indignación justificada en el joven Lacour, y sólo una bofetada para expresarla, ¿no os mueve á simpatía ese joven?

Yo veo en ese acto la gran influencia del Catolicismo que desarma á la Humanidad de puñales; contemplo un abismo entre el agresor Lacour y el agresor Angiolillo; yo contemplo en el acto de Lacour, que pudiendo matar, no mata, herir y no hiere, los albores de una humanidad pura en la que los hombres, pese á todas las luchas, los enconos y odios, nunca llegan al derramamiento de sangre.



COMO ACABARÁ... ESO

Es tal el griterio que se ha alzado que si les sucediera cosa así
 contra la mayoría, ¡caray! lo sentiría.....

¡Qué felices, con qué libertad se pasearían los soberanos, los poderosos de la tierra, si á ciencia cierta supieran que sus enemigos fueran como Lacour!

Sin embargo, al *camelot du roi* hirieron con rabia de tigre los que acompañaban á Briand; cebóse aquella *foule* cortesana sobre el joven noble y valiente como los cuervos y águilas sobre el inofensivo é indefenso jilguerillo, y con las garras clavadas en la víctima, bañada en sangre, entre gritos de *jasesinadle!*, el pobre Lacour es conducido á la casa de los *apaches*.

Esa inhumanidad contrasta con la grandeza de sentimientos de Lacour; esa fiereza de la Francia cortesana subyugada á Briand, indigna.

Expresemos la indignación gritando:

¡Viva Lacour! ¡Vivan los *camelots du roi!*

JUAN RODRÍGUEZ.

RÁPIDAS

El catolicismo del partido conservador.

Nunca como ahora se había puesto al descubierto la solidaridad íntima que existe entre los dos partidos gubernamentales. Canalejas está realizando una política anticristiana, antisocial y perturbadora de las conciencias, política fatal y perniciosa para nuestra Patria.

Todos los hombres sinceros, que hablan con el corazón, que dicen lo que lealmente sienten y piensan acerca los gravísimos problemas de actualidad, lo reconocen. A nadie se oculta el abismo sin fondo á que nos lleva el sectarismo del actual Gobierno, que sólo obra á impulsos de las logias masónicas y del Protestantismo extranjeros.

Maura, político perspicaz y estadista eminente, no deja de reconocerlo también y, no obstante, pudiendo evitarlo, no lo evita, pudiendo salvar la Religión no quiere salvarla, pudiendo anonadar á los enemigos de España y del Catolicismo no los anonada, antes, con su conducta, les ayuda y alienta en su obra de destrucción.

Tal vez alguien lo dude, tal vez haya aún quien crea en el catolicismo del partido conservador. Desengáñense de una vez los católicos españoles: la aprobación de la despótica ley del «Candado» en el Senado es prueba fehaciente de esta verdad. No teniendo el Gobierno, como no tiene, mayoría en la alta Cámara, forzosamente había de ser derrotado en la votación de la citada ley, si los senadores conservadores hubieran querido probar prácticamente el catolicismo de que tanto blasonan cuando les conviene para sus fines políticos. Es verdad que votaron en contra los conservadores que había aquel día en el Senado; pero esto ¿qué otra cosa es más que un juego maquiavélico de Maura para engañar á los cándidos haciéndoles ver que cumplieron como buenos católicos?

Tienen los conservadores en el Senado 120 votos, el Gobierno obtuvo 149; si los 80 conservadores que se abstuvieron hubieran votado contra el Gobierno, hubieran habido—junto con los de los Obispos, tradicionalistas é independientes—165 votos en contra por 149 favorables. De aquí que á los conservadores y sólo á ellos se debe la derrota de los católicos, pues no pasando el proyecto en el Senado era imposible que se aprobara.

He aquí el *ejército regular* de que nos hablara Maura para hacer frente á la revolución. ¿Qué podemos esperar de un ejército que en el momento decisivo del combate permanece inactivo, traiciona los principios que dice defender, dando con su culpable indiferencia la victoria al enemigo?

Pilatos pudo salvar á Cristo y no quiso salvarle; Maura con su partido puede evitar que de nuevo se crucifique á Cristo en la persona de su Esposa mística la Iglesia católica y, por cobardía, por egoísmo ó por lo que fuere, no quiere evitarlo.

Su conducta tiene muchos puntos de semejanza con la de Poncio Pilatos.

He aquí su *catolicismo*.

SILVIO.

Quinta Semana Social.

Mucho era el entusiasmo que se había despertado para asistir á los actos de la Quinta Semana Social, y ello se debe, aparte de la importancia de los temas á tratar y del relieve de las personas encargadas de su desarrollo, á los incansables esfuerzos realizados por la comisión organizadora, cuyos individuos han venido trabajando con febril actividad para atender á todos

los extremos y dar facilidades á los asambleístas de fuera para su traslado á Barcelona y su alojamiento en ésta.

Estos trabajos preparatorios han sido coronados por el éxito más feliz, siendo prueba de ello la extraordinaria concurrencia que asistió á los actos inaugurales del domingo pasado y el gran número de inscripciones á la Semana Social, la venida de numerosos representantes de entidades de fuera y los centenares de adhesiones recibidas.

Puede felicitarse la comisión organizadora del éxito de sus esfuerzos, no sólo por los entusiasmos despertados, sino también por el orden que presidió en los actos del domingo, aumentando su brillantez.

La misa votiva del Espíritu Santo celebrada en la Catedral fué en extremo concurrida. Ofició el Arzobispo de Tarragona, tomando asiento en el presbiterio los ilustrísimos Obispos de Barcelona, Vich y Lérida. Ocupó la sagrada cátedra el Obispo Dr. Laguarda, pronunciando un notabilísimo sermón.

La sesión inaugural de la tarde fué un acto brillantísimo. El gran salón del Palacio de Bellas Artes estaba adornado é iluminado espléndidamente. El Dr. Torras y Bages pronunció un discurso magistral, siendo ovacionado.

Hablaron después el Sr. Monje, de Sevilla y el periodista francés M. Lugan, pronunciando elocuentes discursos.

El Orfeo Catalá ejecutó el *Alleluia* del maestro Stela, con acompañamiento de órgano por el maestro Daniel, cuya inspirada composición fué acogida con aplausos.

El señor Parellada dió lectura de los actos que debían celebrarse estos días y anunció que la sesión de clausura se verificaría el domingo por la tarde, pues por la mañana los semaneros visitarían el Patronato Obrero de Mataró.

A los acordes de la Marcha Real ejecutada por la banda municipal, salieron los Prelados y autoridades, siendo saludados con nutridas salvas de aplausos.

Al desembocar en la calle aquella inmensa multitud de todas las clases sociales el espectáculo era grandioso. Los Excmos. Prelados humildemente quisieron sustraerse á las ovaciones, pero fué imposible. El gentío se agolpaba y los Obispos eran aclamados con delirio.

El principio de la Semana Social no pudo ser más brillante y consolador.

En la próxima edición nos ocuparemos de la labor llevada á cabo en esta V Semana Social.

El Tratado con Marruecos.

Por su mucha extensión y por haberlo ya publicado toda la prensa diaria, no insertamos aquí el Tratado que firmaron el ministro de Estado español y el representante extraordinario del Sultán de Marruecos Mohamed El Mokri.

El Tratado con Marruecos que se acaba de firmar es un triunfo relativo para España, por lo que representa y dice en orden á nuestro prestigio internacional y á nuestra influencia en Marruecos. Se nos han concedido iguales derechos que á Francia, se nos ha colocado en el mismo paralelo, según afirmó el señor Canalejas, y aunque esto no sea exactamente cierto, satisface en parte nuestra nacional vanidad.

No hemos de discutir la cifra consignada como indemnización de nuestros gastos militares y marítimos en el Rif y Casablanca. Se han fijado en sesenta y cinco millones de francos, que el Sultán se compromete á pagar en sesenta y cinco años, y nada más. Después de todo, no andan muy medrados de pesetas ni el Sultán ni su Erario para que podamos nosotros exigir mayor contribución de guerra.

Pero en cambio debe satisfacernos las atribuciones que se nos conceden y facilidades que se nos dan para que nuestra influencia en la feracísima costa de Alhucemas se acreciente y desarrolle, y, más todavía que esto, la intervención directa en las Aduanas de Melilla y Ceuta y en los mercados de Tamsaman, Beni-Urriaguel y Bokoya, dentro ya del campo de Alhucemas, porque esta intervención efectiva nos da completo dominio comercial en toda la región, que nadie nos podrá disputar. Y este, predominio lo tendremos igualmente en todas las otras regiones del Rif, por propia influencia á medida que los indígenas toquen de cerca los resultados beneficiosos que para ellos ha de tener el libre tráfico de sus productos en los mercados de España.

Seremos, además, en el Rif los organizadores de la fuerza armada que el Emperador se compromete á sostener para garantizar la seguridad personal y el comercio español. Oficiales de nuestro Ejército serán los jefes de aquellas tropas imperiales, y tendrán la fuerza y autoridad que les dé el mando que han de ejercer, no sólo en nombre del Sultán sino del Gobierno de Madrid.

En lo relativo á la retirada de nuestras tropas de las posiciones conquistadas y evacuación de los territorios ocupados, se nos antoja que será para remota fecha, teniendo en cuenta nuestra misión civilizadora en Africa.

Por lo demás, á la conducta que siga el Sultán, respecto al cumplimiento del Tratado, ajustará la suya el

Gobierno, que seguramente no faltará, por su parte, á lo pactado.

Claro está, como dice el doctor Maestre, que un Tratado entre dos pueblos nunca es una posición definitiva y para siempre, mucho menos tratándose de un pueblo como Marruecos; pero por lo mismo el Tratado que se acaba de firmar, con honores de gran pastel diplomático, debe servirnos sólo como punto de partida para otros más importantes Tratados con Marruecos, como el primer jalón diplomático para extender la influencia de España por todas las regiones berberiscas del Norte. Pero esto, claro está, si acontecimientos, que no fuera difícil que llegaran, no hicieran necesarios otros procedimientos que suplieran á los diplomáticos que ahora empleamos.

No somos de los que creen en una paz duradera. Creemos que á la hora menos pensada darán de nuevo pruebas de su guerrera y montaraz condición, y esto es lo que deben de prevenir nuestros Gobiernos para que, si llegaran de nuevo acontecimientos como los pasados, pueda España reprimir en el acto, y con toda energía, la ofensa que se haga á su bandera.

¡Ojalá pudiésemos tener absoluta confianza en los gobiernos que padecemos!

Movimiento jaimista.

Conferencia en el Círculo Tradicionalista. Interesante fué la dada en este Círculo por nuestro querido amigo D. Leopoldo Negre.

Empezó diciendo que no iba á actuar de abogado de ricos ni de pobres, sino á referirse ligeramente á algunos puntos del programa tradicionalista en relación con el problema obrero.

Dijo que el sentimentalismo es causa de que el obrero se deje arrastrar hacia utópicos ideales.

La cuestión social es fase anormal de la vida de casi todos los pueblos. Recuerda las luchas ocurridas en Roma contra la esclavitud y á favor de la libertad, conquistada por el Cristianismo.

En las naciones más florecientes existe también el problema social. Inglaterra, con todo y sus robustos organismos obreros de una fuerza económica de 160 millones de francos, véase envuelta en huelga y tienen sus Municipios que atender á más de 900 000 pobres.

No es tampoco una cuestión meramente económica. En la mayoría de las huelgas predomina un extremado espíritu societario que raya muchas veces en exclusivismo, un sentimiento de dignidad más personal que corporativo y muchas veces un móvil político.

La lucha de clases existió en la Edad Media, si bien mitigada por la sabia y caritativa intervención de la Iglesia. Hoy son luchas de odio y de despiadado espíritu utilitario.

Aplaude el orador los antiguos gremios, en cuyas asociaciones predominaba el espíritu familiar.

Muestra la esterilidad de la revolución francesa; la libertad de contratación, fruto de aquélla, en nada favoreció al obrero, mató la clase media, condujo un egoísta individualismo y de paso al socialismo, cuyas determinantes, dice Bebel, son: el ateísmo en religión, república en política y socialismo en economía.

Refuta las teorías socialistas, analizando las huelgas bajo los puntos de vista jurídico, social y económico, y termina entonando un entusiasta himno á la bandera cristiana, bandera de amor y progreso.

La elocuencia del disertante arrancó varias veces nutridos aplausos de la numerosa concurrencia, recibiendo al finalizar una calurosa ovación.

De Zaragoza.—A consecuencia de los insultos y amenazas que los de la juventud republicana dirigieron á los del batallón infantil jaimista el Requeté, hubo una colisión en la plaza de la Constitución.

Empezó la cuestión por insultos que dirigieron varios republicanos á dos jóvenes carlistas que pasaban por aquel sitio. Estos contestaron, llamando á los republicanos cobardes y desafiándoles á que salieran uno á uno.

Ambos grupos engrosaron bien pronto con la venida de partidarios, acudiendo además muchos curiosos. Intervino la policía, la cual no pudo evitar la colisión, de la que resultaron dos heridos.

Un jaimista pudo quitar una navaja abierta á un republicano. Fueron detenidos cuatro de estos últimos. Acudió mucha gente á la plaza de la Constitución. La policía disolvió varios grupos.

Requeté del Círculo Tradicionalista de Barcelona.—Esté Requeté está organizando una solemne fiesta para el día 8 del próximo Diciembre, con motivo de proclamar Reina y Patrona de los Requetés catalanes á María Inmaculada, como ya lo es de todas las Juventudes de España.

Esta idea ha sido acogida con entusiasmo por los Requetés, como lo prueban las muchas adhesiones y plácemes recibidos por la Comisión organizadora de las fiestas con que se celebrará dicha proclamación.

El programa consistirá en misa de Comunión, banquete en obsequio á los delegados de los Requetés de fuera de Barcelona y gran velada político-literario-musical por la tarde.

Se suplica á los Requetés todos de Cataluña que envíen lo más pronto posible su adhesión y que se den

por invitados los que por olvido involuntario no lo hayan sido particularmente.

Centro Obrero Tradicionalista de Barcelona.—Ha quedado constituida la Junta directiva de este nuevo é importante organismo tradicionalista, compuesta de los señores D. Luis de Llanza, D. Benito Bobed, D. Francisco Ferrer, D. Joaquín Sanjuan, don José Pérez, D. Angel Carceller, D. Manuel Rodríguez y D. Miguel Ferrando.

Felicitemos sinceramente á toda la Junta directiva, no dudando sabrán mantener bien alto el nombre tradicionalista, haciendo que prospere y crezca esa entidad que cuenta con tan buenos elementos de nuestro distinguido amigo el entusiasta joven D. Luis de Llanza.

Una aclaración.

La Prensa ha dicho que nuestro correligionario el senador tradicionalista Sr. Polo y Peyrolón había presentado en la Alta Cámara unas enmiendas pidiendo que se supriman las cátedras de literatura catalana y gallega que figuran en el nuevo plan de enseñanza.

Noticia tan absurda necesita una aclaración. El Sr. Polo se limitó á pedir economías y que se reforme el presupuesto de Burell, estableciendo sin ton ni son innovaciones que han de producir enorme desbarajuste en la enseñanza; pero ni el Sr. Polo, ni ningún tradicionalista que se mantenga fiel á los principios de nuestra bandera, puede oponerse á que se reconozcan y se rinda culto á los idiomas regionales, recuerdo de nuestra grandeza de otros tiempos y fundamento de nuestra nacionalidad.

En el programa de Carlos VII, que su heredero y sucesor nuestro Caudillo augusto mantiene en toda su integridad y pureza, figura el reconocimiento oficial del catalán y del eúskaro.

Si la monarquía tradicional recobrase el usurpado poder, en las Universidades españolas se crearían algunas cátedras más de catalán y gallego que las que propone el Sr. Burell.

De este criterio son partidarios entusiastas todos los diputados tradicionalistas y si en el Congreso se plantea discusión acerca de este asunto demostrarán que somos el único partido nacional y organizado que defiende el regionalismo bajo todos sus aspectos.

VARIAS

Iglesias (P.) contra Lerroux.—Se acentúan las discrepancias entre el jefe de los socialistas y Lerroux. No tardarán en exteriorizarse acaso de una manera ruidosa.

Pablo Iglesias dice que Lerroux estorba en vez de facilitar la política revolucionaria de la conjunción republicano socialista, y que con sus benevolencias para Canalejas compromete el triunfo de la república que el iluso ciudadano Pablo juzgaba cosa de fácil arreglo en unos pocos meses.

Lerroux, por otra parte, dice que Iglesias es un cerril (en esto no va Lerroux ni mucho menos descomulgado) y que se ha convencido de que el negocio de la revolución debe arreglarse muy despacito.

En los pasillos del Congreso el jefe socialista y el caudillo de los radicales se miran de reojo, y Emiliano Iglesias incluso se permite sonrisas irónicas y bromitas de no muy buena ley cuando pronuncia sus discursos el ciudadano Pablo.

Como que la tirantez cada día se acentúa más, no tendría nada de particular que Pablo Iglesias hiciese alguna muy sonada rompiendo las hostilidades de una manera abierta en cualquiera de los mitines que se celebran en la Casa del Pueblo de Madrid.

A los lerrouxistas no deja de preocuparles este temor, pues conocen que Pablo Iglesias sería un temible adversario.

La ley del Candado y los conservadores.—Ya dijimos que la ley del Candado fué aprobada en el Senado por obra y gracia de los piísimos conservadores.

El mismo ABC de Madrid lo dice por boca de su corresponsal en Roma: por los votos de los conservadores en la Alta Cámara, hubiera fracasado el referido proyecto.

Verdad es que los conservadores votaron en contra. Pero esta no es sino una de tantas cuquerías del partido liberal-conservador.

Porque los votos de los conservadores en el Senado son 120, y sólo votaron unos 40. Y no concurrieron, y dejaron, por tanto, de votar 80. Es decir que los conservadores se opusieron al proyecto con 40 votos. Y ayudaron al proyecto con 80.

El Gobierno sólo obtuvo 149 votos en pro de la ley; y de haber ayudado todos los conservadores á los católicos, habrían sido 165 los votos en contra.

Los comentarios al lector.

Conferencia.—En el Ateneo de Madrid dió su anunciada conferencia el ex director de *El Lábaro*, señor Berrueta.

Asistió bastante público, entre el cual había algunos radicales que creían que el conferenciante atacaría á los católicos.

El señor Berrueta ha defendido la actitud de *El Lábaro* en lo tocante á las manifestaciones católicas, sosteniendo que éstas no habían de ser políticas.

Se ha mostrado partidario de la separación económica de la Iglesia y el Estado, para evitar de este modo que aquélla sea esclava de éste.

Ha elogiado la conducta observada por los Prelados en la Alta Cámara al discutirse la ley del Candado.

Ha defendido la indiferencia de las formas de Gobierno, diciendo que los católicos no deben ser monárquicos ni republicanos, sino defensores de la Iglesia.

La conferencia produjo mucha decepción en el auditorio.

Entre los concurrentes había los señores Cajal, Azcárate, Urzaiz y otras personalidades.

Palabras del Kaiser.—He aquí las pronunciadas en la Abadía de los Benedictinos de Beuron, que deben servir de ejemplo á todos los soberanos cristianos. Dijo Guillermo II:

«Yo espero que los Benedictinos, cuya acción me ha sido siempre simpática, apoyarán los esfuerzos que hago para conservar la religión en el pueblo.»

El siglo XX ha hecho nacer ideas que no pueden ser combatidas victoriosamente más que con la ayuda de la Iglesia y el apoyo del cielo.

El gobierno de los soberanos cristianos no puede orientarse en otro sentido que en el del Señor. Es necesario vigorizar el sentimiento religioso, bastante decaído entre los germanos, y aumentar el respeto al altar y al trono, que están unidos el uno al otro, y que no deben ser separados.»

FOGONAZOS

Ha dejado de publicarse *El Lábaro* de Salamanca. *El Lábaro* es el diario que, llamándose católico, hizo una violentísima campaña contra las manifestaciones católicas, empeñándose en que éstas revestían carácter político por el hecho de figurar en ellas los jaimistas.

Sosteníase dicho periódico por la autoridad que hacía á los católicos cierto venerable eclesiástico que formaba parte de la Redacción. Al ser amonestado el periódico por el Sr. Obispo por su conducta, dióse de baja el eclesiástico é imitaron su ejemplo casi todos los lectores.

Aún puede irse á Salamanca para aprender.

Si los católicos catalanes aprendiéramos á obrar como los salmantinos, desaparecería para siempre esa plaga de periódicos nominalmente católicos, pero prácticamente indiferentes, que tanto daño causan entre nosotros.

A los barceloneses les ha sucedido lo que á las ranas que pidieron rey. No quisieron un rey de palo por considerarlo inútil. Nunca hicieran tal, pues el culebrón que les fué mandado les hizo pagar bien cara su necia pretensión: fué un verdadero tirano.

Nosotros nos quejábamos del Sr. Muñoz por considerarle, á más de inútil, perjudicial; ahora pagamos la pena de nuestra falta de paciencia. Júpiter, digo Canalejas, nos ha mandado al Sr. Portela, que nos resulta mucho peor.

Las arbitrariedades y atropellos de que fueron víctimas los vendedores de la prensa tradicionalista han acreditado al nuevo Poncio á las primeras de cambio.

Del mismo modo que no se encuentra un hombre honrado entre los ladrones, tampoco se encuentra un buen gobernador entre los políticos liberales.

La prensa radical barcelonesa, que con inaudito descaro sostuvo la asquerosa campaña contra el convento de Santa Isabel con motivo de la supuesta violación de la niña Iníquez, quedó moralmente triturada por *El Correo Catalán*, que publicó la historia de todo lo sucedido con todos sus detalles, resultando que no hubo violación ni nada de lo que para impresionar al pueblo habían dicho aquellos papeluchos.

Ninguno de ellos ha tenido la nobleza de rectificar. Esto demuestra dónde llega su honradez y caballerosidad.

El fango que cínicamente arrojaron á las inocentes religiosas cubre ahora los rostros inmundos de esos procaces escribidores.

La minoría tradicionalista del Congreso combate energicamente el proyecto de ley del «candado» y está dispuesta á apelar á todos los medios legales para impedir su aprobación.

Así debe ser, digan lo que quieran los que se empeñan en que obran mal nuestros diputados, porque dicen: después de lo sucedido en el Senado, no hay para qué impedir su aprobación.

En el Senado transigieron los que más obligación tenían de defender los derechos de la Iglesia; allá se las hayan con su actitud.

Nosotros, por nuestra parte, no participamos de sus transigencias.

A más de que ¿hay ó no razón para combatirla? ¡Exceso de religiosos! En sólo Madrid hay más prostitutas que religiosos de ambos sexos en toda la nación.

Para la gente perdida y maleante, que tanto abunda, si que se necesitaría un *candado*; pero Canalejas lo entiendo de otro modo; para ellos debe haber libertad.

¡Cuánta farsa, señores liberales!

Como recordarán nuestros lectores, el Sr. Sáenz fué inicualemente despojado del acta de diputado por Tudela, que en noble lid había ganado. Ahora pudo el Sr. Sáenz ser proclamado sin oposición alguna por el artículo 29, si se hubiera prestado á hacer el juego al Gobierno influyendo para que la minoría tradicionalista no hiciera oposición á la ley del «candado», lo cual rechazó con dignidad y energía.

¿Si habrá creído Canalejas que los tradicionalistas son como los conservadores?

Nosotros no negociamos con las actas; éstas las queremos para defender nuestros principios y los distritos en el Parlamento.

Esos juegos y componendas guárdelos Canalejas para sus compinches.

Correspondencia

D. E. S., de Sabadell: De las dos cosas, siempre es preferible por adelantado.—*D. F. S. L., de Torre los Negros:* Suscrito desde 1.º del presente; mando números atrasados.—*D. J. G., de Ciudadela:* Recibo importe, conforme.—*D. J. V. M., de San Saturnino de Noya:* Queda complacido.—*Corresponsal de Pamplona:* Recibo importe del pasado mes de Octubre y de los folletos «Esbozo» y «Las Cortes de Cádiz».—*D. B. G., de Tarrega:* Mando 6 ejemplares del «Esbozo».—*D. J. B. y D. F. P., de Salás:* Suscritos á nuestro semanario desde 1.º de Diciembre de 1910. A trabajar con el periódico en la mano, que es igual como si dijéramos: con el fusil.—*D. J. C., de Sidemunt:* Conforme, como usted dice.—*D. V. P., de Berga:* Recibirá el paquete semanal.—*D. J. V., de Puigtiñós:* Pagada la suscripción hasta 30 de Mayo de 1911.—*Ramiro de Yepes:* «Cruzados Modernos» saldrá antes de Navidad.—*Corresponsal de Taradell:* En mi poder el importe del trimestre anterior.—*D. C. C., de Santiago de Galicia:* Recibo importe por todo el año de 1911.—*D. J. G., de Coruña:* Pagado hasta 30 de Abril de 1911.—*D. J. C., de Berga:* Recibida su postal, queda complacido.—*Corresponsal de S. Celoni:* Pagado el tercer trimestre.—*D. R. A., de Buenos Aires:* Recibo importe hasta fin del presente año.—*D. V. F., de Monistrol de Montserrat:* Queda complacido, recibo importe hasta fin de año. Ojo con los del *pienso*, ó sea con los burros de dos patas, pues en este pueblo me parece haber oído algún graznido.—*D. B. A., de Bonastre:* Recibo importe de su suscripción hasta fin de 1911.

Carlistas de Antaño

POR EL

Barón de Artagan.

Carlistas de Antaño es un preciosísimo tomo de 300 páginas, magníficamente editado, con la biografía de cincuenta héroes nuestros de los tiempos de Carlos V y Carlos VI, todos anteriores á la última guerra carlista, acompañados de 50 curiosísimos retratos, la mayor parte de ellos absolutamente desconocidos é inéditos.

Véndese en las Administraciones de LA BANDERA REGIONAL, de *La Hormiga de Oro* y de *El Correo Catalán*, en Barcelona, y de *El Correo Español*, en Madrid, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

Añadiendo á su importe 0'30 pesetas se manda certificado.

LA BANDERA REGIONAL



— ¡Lo del convento es mentira!
— ¡Terrible ha sido la planchal

— Menos mal; porque les di
solo dos pesetas... falsas.